

Perífrasis

(para Eco de Oriente)

A la regia mansión de un turpial viejo
Levantado en el polvo de un ciclón,
Un murciélago vil fue conducido.....
Y del sedoso nido
Con descaro brutal se apodero.



— Puf! atrevido! ¿cómo a mi te llegas?
En un arpegio díjole el turpial:
¿No sabes tú que soy como las flores?
Mi pléimon de colores,
Tus membranosas alas mancharán

Puf! no me toques! Tu alrizado aliento
Tus carnes nauseabundas.....! oh buen Dios!
Tu figura satánica y agreste.....
Me anuncian que una peste
Invadirá mi pobre corazón

— Y no lo evitarán, que de tu altura,
De tu regia mansión soy dueño ya,
— Le argumentó la musaraña impía
Tu posición es mala
Y que quieras o no, tú eres mi igual.

Tu cantar me sulfura y enardece.

Tus salmos exacerban mi pasión

— Mi placer es la sangre y los despojos

Y me ofenden tus ojos

Cuando hacia el cielo miran trovador.,

Debes partir, extiende tu plumaje
Vete en pos de la muda inmensidad,
O desciende al abismo, si tus alas
A las mías no igualas.

Para que puedas como yo volar.

≡ Necio! gritóle el ave en rudo arpegio,

Se debes tu ascensión al huracán,

El vuelve ya, destruirá mi nido

Y tú allí guarecido

De súbito a tu lado volverás.

000000